

las obras de Max Aub y Ramón J. Sender; su propuesta interpretativa puede extenderse a otros autores y autoras del exilio, lo cual coloca su volumen entre los que se deberían guardar en nuestras librerías y bibliotecas.

DOI 10.14672/1.2024.2489

Ángeles Encinar (ed.), *Territorios imaginarios de Luis Mateo Díez*, Madrid, Instituto Cervantes, 2023, 317 pp. ISBN 9788418210457

Ruben Venzon

Universidad de Valladolid

En noviembre de 2023, Luis Mateo Díez recibió el Premio Cervantes, máximo galardón de las literaturas hispánicas, coronando así una brillante trayectoria ya constelada de los mayores reconocimientos otorgados en España. Recuérdese que el escritor había ganado hasta en dos ocasiones tanto el Premio de la Crítica como el Nacional de Narrativa –ambos por *La fuente de la edad* (1986) y *La ruina del cielo* (1999)–, además del Premio Castilla y León de las Letras (2000) y el Nacional de las Letras Españolas (2020). En concomitancia con esta última condecoración, el propio Instituto Cervantes publica como segunda entrega de la colección “Las ínsulas prometidas”, dedicada al estudio de autores españoles e hispanoamericanos contemporáneos, el volumen coordinado

por Ángeles Encinar *Territorios imaginarios de Luis Mateo Díez*. Con anterioridad, la profesora madrileña había editado sobre su obra *El arte de contar. Los mundos ficcionales de Luis Mateo Díez y José María Merino* (Cátedra, 2017) y *Minicuentos y fulgores. Homenaje a Luis Mateo Díez y José María Merino* (Eolas, 2022), con Ana Casas y Natalia Álvarez Méndez respectivamente, además de encargarse de la edición y el estudio de *Invenções y recuerdos* (Eolas, 2020) y *Celama (un recuento)* (Alfaguara, 2022). En el apogeo de la carrera de Díez, este nuevo libro, cuya publicación coincide con la reciente entrega del Cervantes, no solo pretende homenajear el extenso recorrido del autor y su personalidad literaria, sino que también aspira a enriquecer el nutrido caudal crítico existente acerca de uno de los mejor valorados narradores españoles de la actualidad.

De acuerdo con este doble propósito, *Territorios imaginarios de Luis Mateo Díez* reúne una veintena de contribuciones cuidadosamente seleccionadas que, distribuidas en dos bloques, abordan su producción narrativa desde puntos de vista y enfoques diferentes pero complementarios, conjugando las aportaciones ensayísticas de críticos y especialistas con las reflexiones u observaciones subjetivas de otros escritores. Inaugura el volumen el excelente prólogo “Grandeza de un fabulador”, donde la editora sintetiza, a partir de la tríada imaginación, memoria y palabra que cimenta la obra de Díez, los principales rasgos estilísticos y ejes argumentales de su escritura: el gusto por la oralidad, la pluralidad de voces narrativas, la inclinación hacia lo onírico y su simbolismo, la propensión a mostrar las fragilidades del ser humano, e

incluso el peculiar empleo del humor. Dichos motivos y recursos, aquí eficazmente condensados, serán objeto de los análisis, los comentarios y las consideraciones expuestas a continuación.

En la primera parte, “Perspectivas críticas”, se agrupan, de lo general a lo particular, ensayos a cargo de expertos conocedores del universo literario de Díez. Abre esta sección Víctor García de la Concha introduciendo las coordenadas del territorio mítico de Celama, centro de la geografía imaginaria del novelista, donde, al convertirse él mismo en viajero, encuentra simbólicamente su verdad narrativa. Una vez cruzado el umbral del legendario reino, Santos Sanz Villanueva contextualiza la producción del autor en el marco del panorama editorial español. Con este objetivo, el crítico recopila las reseñas publicadas por él entre 1999 y 2022, de las cuales se dependen los elementos esenciales de su narrativa: las preocupaciones existenciales y morales, la configuración alegórica o parabólica, el entrelazamiento de realismo y fantasía, la metaforización de lo real, así como la tendencia cervantina a intercalar historias y el componente satírico o burlesco de tintes expresionistas. Respecto al interés de Díez por los recovecos del alma humana, Natalia Álvarez Méndez, entre las enfermedades del alma que aquejan a sus personajes, escoge la melancolía y destaca cómo este sentimiento se combina con el humor e incluso con cierto vitalismo, asimilando el malestar interior tanto a lo onírico como a lo exterior; todo ello desde una mirada compasiva y sin derivar en nihilismo. En la semántica del espacio reincide Asunción Castro Díez, aclarando que la configuración topológica en la obra de

Díez es fruto de un proceso de proyección y se realiza a partir de entornos geográficos concretos relacionados con vivencias del autor; estos lugares, ya sean rurales o urbanos, experimentan un proceso evidente de simbolización y metaforización acorde con la psicología de quienes los habitan o transitan y le confieren al espacio un protagonismo inusitado. Paralelamente a la progresiva abstracción de los espacios, Domingo Ródenas de Moya capta el origen y traza la evolución de la costumbre del novelista de crear seres imaginarios con voz propia, atributo gracias al cual se retratan por sí mismos; de tal manera que la narración destaca por el dialogismo y la polifonía, elementos deudores de una oralidad arraigada en la tradición.

Junto a estos acercamientos, que transversalmente rastrean estrategias, resortes y temas o motivos recurrentes en la poética de Díez, los demás trabajos se circunscriben a manifestaciones puntuales de los mismos. En este sentido, Ana L. Baquero Escudero señala la trascendencia de la novela corta en la producción del leonés como punto intermedio entre el cuento y la novela, para ejemplificar su maestría en este género mediante el análisis de *El diablo meridiano* (2011), donde se entrecruzan pluralidad de voces, se mezclan lo diarístico y lo epistolar, y se solapan diferentes temporalidades. Análogamente, Luis Beltrán Almería indaga la relación entre la novela y el cuento en *Celama (un recuento)* (2022), antología de historias extraídas de *El reino de Celama*, examinando su reconfiguración y advirtiendo cómo el hermetismo, el humorismo y el ensimismamiento influyen en la novelización del relato breve. Al hilo de las enfermedades

del alma, María Vittoria Calvi se ocupa de la vejez, así como de sus estragos físicos y mentales, en *Los ancianos siderales* (2020); para ello, no solo tiene en cuenta el punto de vista social y experiencial, sino que también trata desde la fenomenología la percepción de la corporalidad por parte de los enfermos. En las antípodas de la ancianidad se sitúa *Juventud de cristal* (2019), analizada por Ángeles Encinar, donde Díez retoma el mito de la juventud mediante la mirada retrospectiva de Mina, quien reinterpreta las experiencias de esta etapa vital a través de antiguos fotogramas, estrategia que refuerza el expresionismo y el simbolismo propios de la estética del escritor. Retrotrayéndose hasta la niñez, María Payeras Grau se ocupa de *Días del desván* (1997), conjunto de relatos reunidos alrededor del valor referencial y simbólico de este espacio que remiten a la infancia del autor, en el cual se fusionan un velado autobiografismo, la contextualización histórica y el componente metaliterario. En el marco de la infancia, pero al margen de lo autobiográfico, José María Pozuelo Yvancos destaca cómo Díez crea un mundo dedicado a la niñez ambientado en la posguerra, y observa que en *La gloria de los niños* (2007) el autor aplica a la novela la estructura narrativa y el modelo arquetípico del cuento tradicional para incrementar su universalidad y ensalzar su sentido moral.

La segunda sección, “Miradas de autor”, consta de una serie de textos de escritores actuales, que, al margen de lo académico, relatan desde una perspectiva personal su experiencia lectora de la obra del novelista, intercalando a menudo anécdotas sobre su trato con él. Así, Pilar Adón, desde la subjetividad, resalta el motivo de

la huida impulsada por inquietudes interiores, como les pasa a los protagonistas de “Oración del desierto” (*Las palabras de la vida*, 2000) y “El fulgor de la pobreza” (*Fábulas del sentimiento*, 2013), o ante peligros reales derivados de la posguerra, dinámica evidente en *Fantasma del invierno* (2004), *La gloria de los niños* (2007) y *La soledad de los perdidos* (2014). En cuanto a afinidades intelectuales, Paloma Díaz-Mas explica su fascinación por *Apócrifo del clavel y la espina* (1977) a partir del papel que en esta obra primeriza juega la tradición oral, especialmente el romancero y el cuento popular. Del mismo modo, Adolfo García Ortega alaba el estilo oral del autor y ensalza tanto el poder del dialogismo como la predominancia de la palabra hablada desde *Camino de perdición* (1995) hasta *Mis delitos como animal de compañía* (2022). Muy distinto resulta el escrito de Manuel Longares, cuyo “Recordatorio” es un fragmento inédito de su próxima novela que alude a la Plaza Mayor de Madrid, donde –según recuerda en la dedicatoria– Díez estuvo trabajando para la Administración pública. De vuelta a Celama, José María Merino, tras celebrar al compañero de generación como inigualable creador de mundos, atisba los antecedentes de este territorio mítico en narraciones previas al ciclo propiamente dicho, a la vez que reincide en la relevancia de *Celama (un recuento)* (2022), perfecta síntesis del mismo. A partir de la lectura de dicha recopilación, Julia Otxoa se detiene en “Viaje a Celama”, texto introductorio donde las identidades del viajero y el creador se solapan, y lo compara con *Las meninas* y el *Quijote* por sus virtudes estéticas, literarias y metaficcionales. Mediante una carta, Ernesto Pérez Zúñiga expresa direc-

tamente su aprecio por Díez, cuya singular identidad literaria le convierte en un escritor a la par de Quevedo, Cervantes y Valle-Inclán. Por su parte, Soledad Puértolas recorre los caminos de la memoria en los cuentos “Mi tío César”, “Brasas de agosto” (*Brasas de agosto*, 1989) y “Hotel Bulnes” (*Los males menores*, 1993) para desentrañar la función del recuerdo desde el poder evocador de la emoción y la perspectiva proporcionada por la edad. Por último, en la estela de la rememoración y el paso del tiempo, Clara Sánchez se interroga acerca del espacio fronterizo entre lo real y lo irreal –una “tercera realidad”– donde se desarrollan las historias y se desenvuelven los personajes de Díez.

A modo de broche, cierra el volumen “Homenaje”, el discurso de agradecimiento que, con palabras humildes y amistosas, Díez pronunció el 21 de septiembre de 2022 en el Instituto Cervantes de Madrid al finalizar el acto organizado con ocasión de su ochenta cumpleaños. A raíz de dicho evento surgió este proyecto bien orquestado por Ángeles Encinar, que no supone únicamente un tributo al escritor leonés, sino también una actualizada herramienta crítica a la hora de adentrarse o profundizar en su vasta obra –desglosada, por cierto, en la bibliografía final–. De hecho, el libro constituye hasta la fecha la suma más completa de la mayoría de los aspectos éticos, estéticos, temáticos y estilísticos que aparecen a lo largo de la narrativa del novelista, considerando todos los géneros –cuento, novela corta y novela– y abarcando temporalmente la totalidad de esta producción desde los años setenta hasta la actualidad. Por otro lado, pese a la inevitable reiteración de algunos asuntos, la

pluralidad de voces garantiza que las aportaciones ensayísticas ofrezcan perspectivas múltiples, diversificadas y siempre novedosas o, en todo caso, revisadas a la luz de las publicaciones recientes. Del mismo modo, cabe añadir que las contribuciones de naturaleza subjetiva o literaria, que complementan y enriquecen con perspicacia la labor de los críticos, dibujan en su conjunto una semblanza amable del escritor que rezuma admiración por sus textos, pero también desde el punto de vista humano. En definitiva, *Territorios imaginarios de Luis Mateo Díez* representa el culmen del estudio de una larga y prolífica trayectoria literaria aún en marcha y, por lo tanto, un hito imprescindible de cara a futuras investigaciones, además de consagrar definitivamente a Luis Mateo Díez como clásico de la literatura española contemporánea.

DOI 10.14672/1.2024.2490

Domingo Ródenas de Moya,
***El orden del azar*, Barcelona,**
Anagrama, 2023, 577 pp. ISBN
9788433905116

Eduardo Creus Visiers
Università degli Studi di Torino

Hay biografías tan ceñidas a la peripecia vital de sus protagonistas, que dejan como en trasfondo impreciso la época en que estos vivieron, renunciando así a ofrecer al lector el panorama en que esa peripecia se inserta. Las hay que incurren en el desajus-